



DIOCESE OF ST. PETERSBURG  
Office of the Bishop

18 de marzo, 2020

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Ya saben ustedes que, debido al influjo y la naturaleza sin precedente de la crisis del coronavirus, nuestra reacción al amenazante brote del COVID-19 en los Estados Unidos ha sido monitorear a fondo las directrices y pautas de los funcionarios de la salud pública y de los líderes gubernamentales, y consecuentemente tomar las medidas necesarias por el bienestar de los fieles de la Diócesis de St. Petersburg.

Ahora esas directrices se han extendido hacia limitar aún más la congregación de personas; por tanto, con una gran preocupación pastoral y después de oración y discernimiento, **he decidido suspender la celebración pública de las Misas en la Diócesis de St. Petersburg hasta que llegue a determinarse que no se corre peligro en restablecer los horarios normales del culto público. Esta nueva directriz ha de entrar en vigor inmediatamente.** Así pues, los fieles de la Diócesis de St. Petersburg y todos los que estén de visita en esta diócesis quedan dispensados de la obligación de ir a la Misa dominical mientras esté en vigor la suspensión de la celebración pública de la Misa.

Además, le he indicado a nuestras parroquias que deben posponer todas las celebraciones del sacramento de la Confirmación, las celebraciones públicas del sacramento de la Penitencia, los eventos sociales de la parroquia y otras reuniones de los diferentes ministerios (con excepción de aquellos que el párroco estime necesarios; como por ejemplo, los ministerios que atienden a los necesitados).

Unido a su párroco y demás sacerdotes, exhorto a toda la comunidad de fieles católicos a que sean prudentes en sus decisiones en cuanto a las celebraciones del matrimonio y de las exequias, y a que limiten la participación en ellas a los familiares más cercanos para estar en conformidad con las directrices acerca de las congregaciones públicas. La celebración de bautizos queda limitada a los casos de emergencia solamente.

Le he pedido a los párrocos que mantengan las iglesias abiertas para la oración y devoción privada, y que hagan lo posible por mantener viva la vida de fe en nuestras parroquias con maneras creativas que se adapten a las circunstancias del momento. Les invito a que visiten nuestro sitio web diocesano para estar al tanto de las actualizaciones y oportunidades de ver y oír la celebración de la Misa. Junto con nuestras parroquias proveeremos oportunidades adicionales para permanecer en solidaridad espiritual durante este tiempo. Recuerden que Cristo permanece con nosotros y que siempre podemos estar unidos en espíritu y oración.

Como obispo suyo, les agradezco su generoso apoyo a nuestras parroquias, a la diócesis y a Caridades Católicas. También les pido que continúen siendo generosos, a la luz de sus circunstancias personales, para que nuestra Iglesia pueda continuar sus ministerios y servir a los pobres durante este tiempo de crisis.

Durante este tiempo, encomiendo a los fieles de nuestra Diócesis a la intercesión amorosa de la Santísima Virgen María, que por la gracia de su Hijo seamos fuertes y valientes al enfrentar juntos los desafíos actuales. ¡Que Dios les bendiga!

Afectuosamente en Cristo,

+ 

Reverendísimo Gregory Parkes  
Obispo de St. Petersburg